

APERTURA



COMO EN CASA
Las habitaciones, luminosas y perfectamente aisladas, comparten diseño. Todas tienen cabecero de cuero rodeado por un boceto de cuaderno de viaje.





CIELO DE MADRID

Terraza de la suite Antonio, una habitación de 73 m² con vistas sobre los tejados y los edificios de la Gran Vía. Estas estancias tienen bar propio, que está incluido en la tarifa.



BAÑO DE ESTILO

Son iguales en todas las habitaciones, con un gran espejo decorativo con marco de terracota esmaltada, paredes de espejo y una iluminación tenue.

STARCK

YA ESTÁ EN LA CIUDAD

La Gran Vía se engrandece con la llegada de **BRACH MADRID**, un cinco estrellas "boutique" que lleva el sello de Philippe Starck en todos sus rincones. Tiene pastelería francesa, restaurante, bar de cócteles, piscina, sauna con infrarrojos...

Por **SONIA APARICIO**

C

uando se atraviesa la puerta del Brach Madrid, el último cinco estrellas abierto en la capital, no se entra en la recepción de un hotel, sino en una elegante pastelería francesa, la Pâtisserie, con decoración *vin-tage* y en cuyo mostrador se

ofrecen casi impúdicas tartas de limón y merengue, *galette des rois*, Paris-Brest, *éclairs* y flanes cremosos, entre otras dulces tentaciones. Para registrarse hay que subir al primer piso. Han querido hacerlo así para darle más privacidad al huésped. Y esta es sólo una de las peculiaridades de Brach Madrid, que se abrió el pasado 16 de diciembre en el número 20 de Gran Vía, en un edificio de siete plantas construido entre 1919 y 1922, con fachada de piedra blanca. Este es el lugar que la cadena francesa Evok Collection ha elegido para abrir su segundo Brach, tras el que había inaugurado en París en 2018 (tiene prevista la apertura en Roma el año que viene). El grupo cuenta también con otra marca, Nolinski, con establecimientos de lujo más clásico en París y Venecia.

CASA PARTICULAR. Para los Brach se ha optado por un estilo vibrante, cometido que se ha encargado al archiconocido diseñador Philippe Starck. "Aunque en un primer momento buscamos en Barcelona, pronto nos dimos cuenta de que pegaba más en Madrid. Dimos con la ubicación perfecta hace cinco años y estamos felices con la decisión", cuenta Emmanuel Sauvage, CEO de Evok Collection, mientras hacemos un *tour* por el hotel. Starck ya ideó el Brach París, y está trabajando en el de Roma. En el de Madrid ha buscado crear la atmósfera de una casa particular, sin olvidar el ambiente de la ciudad donde se encuentra. Del edificio original se ha mantenido la escalera de hierro forjado. El resto es cosecha de Starck, que presentó un proyecto donde cada detalle y cada material importa y que construye "una narración en torno a la feliz nostalgia de un hombre que ha conocido la belleza y el amor perdido, y sueña con ellos desde entonces", explica el folleto del nuevo hotel.

Esto se plasma en las 57 habitaciones, de las que cuatro son suites (desde 450 y 1.700 euros/noche, respectivamente) donde se ha instalado un cabecero de cuero, y alrededor un dibujo de diario de viaje. ▶



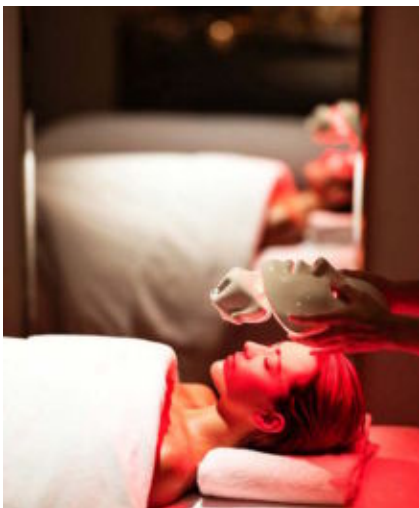
APERTURA Brach Madrid



RESTAURANTE Y BAR. A la izqda., vista de la sala; a la dcha., la barra de cócteles.



A LA FRANCESA. La pastelería, con dulces como tartas de limón y merengue, "galette des rois", Paris-Brest...



WELLNESS. Sala de tratamientos (con máscara multizona myLEDmask) y piscina de 20 m de largo.



► Un botón en la pared ofrece cuatro canales de hilo musical. Frente a la cama, surge un armario-estantería, donde cada objeto revela una pista biográfica del nostálgico protagonista: "una foto suya como joven boxeador, guantes de cuero, castañuelas, una pande-reta, una bandurria, una bombilla que le recuerda su arresto por la policía secreta, una caja secreta con mirilla...", explica Starck. Objetos que, por cierto, están todos a la venta en recepción. En los baños, te- nuamente iluminados y con suelo de brecha, el ab- soluto protagonista es el espejo con marco de terracota esmaltada en brillante verde musgo, del que surgen dos brazos donde se apoyan las lámparas.

Las cuatro suites, con nombre propio y una su- perficie de entre 47 y 95 m², se encuentran en la plan- ta sexta, y la séptima se reserva para eventos priva- dos, con dos salas y una terraza con vistas a la Gran Vía.

Volviendo al hall de entrada, si a la izquierda está la pastelería, a la derecha entramos a la sala que reúne el restaurante y el *cocktail* bar, un espacio que ha sido ideado como un homenaje a los grandes cafés de Madrid. Con paredes cubiertas de madera de caoba, techos de cuero trenzado, columnas revestidas de azulejos de terracota vidriada, sillones de cuero y múl- tiples espejos al estilo *brasserie*, la carta ofrece cocina mediterránea con un toque de sabores de Medio Oriente. Allí se pueden pedir platos para compartir (hummus, croquetas, *baba gamoush*, tapenade...), ensa- ladas, pasta, carnes (una sugerencia, Méchoui de cordero lechal confitado), risottos y pescados. El tíquet medio se mueve entre los 70 y 80 euros. Es también aquí donde se sirven los desayunos, de 7:30 a 10:30h, que puede ser parisino, continental, La Cap- sula (healthy), Brach o a la carta.

SANTUARIO DE BIENESTAR. En el sótano del edificio está la otra joya de Brach Madrid, La Capsule, su espacio *wellness* de 400 m². "No nos gusta llamarlo spa, porque eso te lleva a pensar que es una zona de aguas y dos salas de tratamientos", dice Sauvage, para quien este espacio, muy distinto al del hotel de París, "es un lugar donde queremos que el usuario pierda la no- ción del tiempo, que viva una experiencia holística totalmente inmersiva". Philippe Starck ha explicado que concibió La Capsule "como una nube, un es- pacio etéreo, intangible y sin imperfecciones. La ingravidez transforma la relatividad y el peso del cuer- po es sustituido por pura energía espiritual". Esto se concreta en un santuario, a medio camino entre lo mís- tico y lo futurista, en el que domina el color blanco, y donde se ofrecen prácticas tradicionales junto a servicios con tecnologías avanzadas, todo con el foco de rejuvenecer la mente y el cuerpo del cliente.

Así, además de las salas de tratamientos de be- lleza, donde trabajan con las marcas myBlend y Clarins y aparatología de electroestimulación, fotobiomodulación LED y crioterapia, encontramos una piscina de 20 metros de largo sin climatizar y abierta hasta la medianoche; cámara de oxígeno hiperbárico; un baño de hielo –imprescindible usarlo guiado por un *coach*–; sauna de infrarrojos, que se mantiene a 55° C y eli- mina seis veces más toxinas que una sauna normal; hamman y flotarium, una enorme bañera con agua y sal, que ofrece sesiones de flujo de aislamiento sen- sorial que puede recordar la estancia dentro del vientre materno. Para mayor sensación se puede bajar la tapa y queda totalmente cerrado. También hay salas para tratar con hipnosis y acupuntura. ◀

Más información: brachmadrid.com